

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
DEPARTAMENTO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA
DEL COMPORTAMIENTO
MAESTRIA EN PSICOLOGIA

CC7123 AUTOGESTION Y LIDERAZGO
PROFESORA: NICOLINA CALVANESE DE PETRIS
HORARIO: JUEVES 7-9

INTRODUCCIÓN:

“ Nos encontramos en las primeras etapas de lo que muchas autoridades y expertos creen que será la revolución en las negociaciones” (Cooper R., 1998).

En las últimas décadas, el mundo de las empresas y las organizaciones es altamente complejo, exigente, sensible y está confrontando diversos cambios debido a los impactos presentes en toda sociedad: rapidez de los cambios, exigencias de la sociedad tecnológica, mantener o fortalecer la productividad y la rentabilidad. Son organizaciones hiperestimuladas por la tecnología y las comunicaciones, que apabullan las funciones perceptivas, la toma de decisiones y demás funciones cognitivas del profesional. Esta realidad nos enfrenta a viejos problemas, que debemos abordar con nuevas soluciones.

Las investigaciones recientes sugieren que un profesional técnicamente eficiente, con un alto coeficiente emocional, es un individuo que percibe más hábil, fácil y acertadamente aquellos conflictos en gestación que tienen que resolverse, los puntos vulnerables de los equipos, las organizaciones a las que hay que prestarles atención, las distancias y los vacíos que se deben llenar, las conexiones ocultas que significan oportunidad y las oscuras y misteriosas interacciones que prometen ser rentables.

A lo largo del curso veremos cómo la crisis en el liderazgo empresarial condujo a una transformación en las organizaciones, presentándose una nueva tendencia: *el planteamiento del equipo autogestionado*. Detrás de todo liderazgo con éxito, existe una cualidad que trasciende a la capacidad intelectual, lo cual explica como la dinámica interna del concepto de liderazgo ha evolucionado drásticamente. Se expondrán los atributos o cualidades esenciales del liderazgo exitoso para obtener como resultado no sólo habilidades más efectivas en la dirección, en la delegación y negociación, sino en la formación de *equipos de alto desempeño*.

En las últimas décadas, al centrarnos en las ventajas competitivas del valor añadido, el aporte de cada individuo se ha convertido en un componente integral del producto final. La revolución en las organizaciones produce al menos dos beneficios: la revelación de las emociones sobre nosotros mismos, tales como la confianza en nuestra propia capacidad para realizar una tarea o para trabajar productivamente con los demás, y en segundo lugar, el apoyo auténtico de los demás que comparten ideas productivas para considerarlas en el proceso.

“El conocimiento emocional de sí mismo es el que motiva a buscar nuestro potencial único y nuestro propósito, activa nuestros valores íntimos y aspiraciones, transformando nuestros pensamientos en las cosas que vivimos” (Ryback D., 1997).